

Los países garantes del proceso de paz, Noruega y Cuba, hicieron una llamado este miércoles al gobierno y a la guerrilla de las Farc a contemplar el cese el fuego bilateral y a hacer "esfuerzos" para preservar las negociaciones de La Habana, tras un recrudecimiento de las hostilidades.

"Hacemos un llamado a las partes a que continúen sus esfuerzos para seguir avanzando en la discusión de las cuestiones pendientes, incluyendo la adopción de un acuerdo para el cese bilateral definitivo del fuego y las hostilidades", dijeron ambos países en un comunicado conjunto divulgado en La Habana, sede de las negociaciones de paz iniciadas en noviembre de 2012.

"Los gobiernos de Cuba y Noruega (...) expresan su profunda preocupación por el actual escalamiento del conflicto armado en Colombia" y "lamentan las pérdidas de vidas humanas que se han producido", indicaron ambos países en su comunicado, leído a la prensa por el diplomático cubano Rodolfo Benítez y su colega noruego Dag Nylander.

Dos jefes de la guerrilla de las Farc, incluido un miembro de su delegación de paz, figuran entre los 40 rebeldes muertos en los recientes ataques militares en Colombia, informó este miércoles en la mañana ese grupo.

"Informamos al país y al mundo que el compañero Jairo Martínez, integrante de la delegación de paz de las Farc en La Habana, quien estaba en misión de pedagogía de paz en dicho frente (rebelde atacado en Cauca el jueves), se encuentra entre los guerrilleros asesinados", dijo el comandante Pastor Alape a la prensa en La Habana.

Alape también confirmó que en otro ataque el fin de semana murió el comandante Román Ruiz, miembro del Estado Mayor Central de las Farc, guerrilla que este miércoles cumplió 51 años de existencia bajo el asedio militar del gobierno colombiano, pero ninguna de las dos partes ha amenazado con abandonar el diálogo.

Martínez, de 63 años, había regresado a Colombia para explicarles a los combatientes de las Farc los alcances de los acuerdos parciales logrados en las negociaciones, que buscan poner fin a un conflicto armado de más de medio siglo.

Él se había integrado a la delegación de paz de las Farc en Cuba en febrero de 2014, aunque nunca fue de uno de sus negociadores "plenipotenciarios", sino un "asesor".

Los ataques militares, lanzados luego de que el presidente Juan Manuel Santos reanudara

los bombardeos a las Farc tras una emboscada en que murieron 11 soldados, llevaron a la guerrilla a suspender el jueves pasado su tregua unilateral, en vigor desde diciembre.

Santos pidió este miércoles a los militares colombianos que "no bajen la guardia" ante la guerrilla.

"Ahora que estamos pasando por una tempestad en el proceso de paz (...), nosotros vamos a perseverar, pero mientras tanto ustedes no bajen la guardia", dijo Santos a militares durante un discurso en el norte del país.

Llamado de la Unión Europea

"Entramos en un espiral de violencia que parece que por las próximas semanas va a ser imparable (...) El riesgo para el proceso de paz es muy alto: que caiga un comandante o que las Farc hagan un gran atentado en las ciudades y el gobierno reaccione", dijo a la AFP el experto Ariel Ávila, de la Fundación Paz y Reconciliación de Colombia, que hace un seguimiento del conflicto.

Por su parte, la Unión Europea pidió a ambas partes que "sigan comprometidas a continuar las negociaciones" y dijo que además "deben adoptarse medidas concretas hacia una desescalada de la situación en el terreno".

Alape pidió que los cadáveres de los guerrilleros caídos "sean inspeccionados por forenses nacionales e internacionales, bajo la mirada neutral del CICR", el Comité Internacional de la Cruz Roja, tras denunciar que "varios (rebeldes) heridos fueron rematados con tiros de gracia por la tropa oficial" en Cauca.

No obstante, las fuerzas militares colombianas negaron que sus efectivos hubiesen rematado a rebeldes heridos.

"Las tropas que participaron en la operación actuaron de acuerdo a la normas del Derecho Internacional Humanitario (DIH) y en ningún momento se hizo uso inapropiado de la fuerza", dijeron las fuerzas militares en un comunicado.

Desde el inicio las negociaciones en Cuba se desarrollaron en medio de hostilidades en Colombia, pero la tregua de las Farc y la suspensión de los bombardeos del gobierno habían reducido los combates y las bajas, que ahora han vuelto a aumentar.

El conflicto colombiano ha dejado 220.000 muertos y seis millones de desplazados, y es el último conflicto armado en América.

Países garantes del proceso de paz piden contemplar cese el fuego bilateral

Ambas partes han consensuado hasta ahora tres de los seis puntos de la agenda, además de un plan de desminado, que quedó paralizado con el recrudecimiento de las hostilidades.

<http://www.rcnradio.com/internacional/noticias/cuba-y-noruega-llaman-acuerdo-para-tregua-bilateral-en-proceso-de-paz-215175>